



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Al rescate de un remate o el Vía Crucis de Augusto Bellerini

Autor:

Patricia Corsani

Revista:

Estudios e investigaciones

2005, 1, 71-77



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

**AL RESCATE DE UN REMATE O
“LA VIA CRUCIS” DE AUGUSTO BALLERINI***

PATRICIA CÒRSANI

**HOY
SEREMATARAN
LA NOTABLE VIA-CRUCIS
Y demás cuadros de BALLERINI y otros reputados
Artistas. Obras de arte, etc.
CANGALLO 826, A LAS 8 DE LA NOCHE
J. CONSTENLA & CA.¹**

Así anunciaba el diario *La Nación* el 26 de julio de 1904 la venta de los óleos, dibujos y acuarelas del pintor argentino Augusto Ballerini (1857-1902)², que permanecieron en su taller de Azcuénaga 1664 al momento de su muerte y que desde entonces había conservado su familia. Entre esas obras el diario destaca “la Via Crucis” con especial énfasis.

Este hecho puntual, que despertó nuestra curiosidad y se convirtió en el punto de partida para realizar esta investigación, podría dar lugar a creer que las pinturas, hoy en la Iglesia de la Piedad de la ciudad de Buenos Aires, se habían vendido en la casa de remates en aquella oportunidad. Sin embargo descartamos esta hipótesis inicial al avanzar en nuestras búsquedas y encontrar datos que nos hacían pensar que la venta se había concretado de alguna otra manera.

El trabajo que presentamos aquí tiene dos objetivos. Por un lado y desde lo general, rescatar el valor de la información muchas veces olvidada que aportan los anuncios publicados en la Sección Remates de los periódicos, y, en este caso particular, la compra que hace la Iglesia de La Piedad de esta serie de pinturas conocida como “la Via Crucis”.

Es necesario aclarar que la mayor parte de la documentación de la iglesia mencionada, que se conservaba en la Curia, se perdió en el trágico incendio de junio de 1955, momento en que el fuego y la violencia contra las iglesias de Buenos Aires terminaron con buena parte de nuestra memoria, convertida en cenizas.

El anuncio del remate se convertía en una fuente de información válida: nos hablaba de una intencionalidad de vender esas pinturas.

Recordemos que Augusto Ballerini, quien fuera miembro honorario de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes, miembro de la Comisión Nacional de Bellas Artes, miembro fundador del Ateneo y miembro corresponsal de la Asociación Artística de Roma e integrante de jurados de maestros de dibujo y de becarios en Europa,³ muere repentinamente en abril de 1902, momento en que se exponían sus acuarelas de paisajes cordobeses en la galería Witcomb de Buenos Aires.⁴

Putimos comprobar que los óleos que formaban "la Via Crucis" fueron expuestos por lo menos en dos ocasiones después de la muerte del artista, sin lograr venderse en ninguna de éstas.

Seis de las pinturas se presentaron en la muestra póstuma del artista, que se inauguró el 15 de octubre de 1903 en el Salón Castillo de Florida 356, donde se expusieron 132 de sus trabajos, entre los que había bocetos, óleos, acuarelas y apuntes.⁵ Obras que habían sido especialmente seleccionadas por un grupo de artistas y amigos, entre los cuales estaban Eduardo Schiaffino, Eduardo Sivori, Ernesto de la Cárcova, Martin Malharro y Roberto J. Payró.⁶

En el catálogo de esta muestra que conservó el mismo Schiaffino en su archivo personal, las pinturas que nos ocupan figuraban encabezando la lista de los Oleos:

1:6 Via Crucis Gotica.

Estos seis cuadros forman parte de la Via Crucis que completa se forma así: 12 cuadros de 1 m. por 80; 2 cuadros de 2 m. por 80, total 14.

Lo que creemos ha sido la segunda vez que se las presentaba al público, fue en el mes de julio de 1904 en el marco de la venta organizada por la casa rematadora J. Constenla y Ca., cuyo catálogo intentamos localizar sin resultados. Los diarios apoyaron la venta difundiendo este remate como pocos. *La Prensa*, días antes invitaba al público a asistir a su exposición:

EXPOSICION.-Venta Ballerini, la valiosa "Via Crucis", compuesta de 14 cuadros al óleo estilo gótico, obra maestra del malogrado pintor Augusto Ballerini a la que todo el mundo social debe acudir a admirar, conjuntamente con muchos otros cuadros al óleo, acuarelas, dibujos del mismo autor, obras de mérito indiscutible.⁸

Y esto es lo que comentaba otro de los periódicos. La Nación, estimulando a las iglesias, a comprar esta serie pictórica apropiada para el recogimiento y la oración de los fieles. al mismo tiempo que parecía señalar un paralelo entre el camino hacia el calvario y la sacrificada vida del pintor, comenta:

(...) Entre los cuadros y bocetos que mañana salen a remate, hay una 'Vía Crucis' imitada de monjes alemanes (...) y en uno de nuestros templos, en la luz difusa de las naves invitadoras á la plegaria, sus catorce estaciones traerian á la piedad del fiel, junto con la amargura del Calvario, el recuerdo del triste camino del artista por el mundo, y el agradecimiento al alma, al propio tiempo piadosa y elevada, que le ofrendara esa obra de arte.⁹

En fin, las pinturas están en la iglesia desde 1905, según testimonios del Cura Rector de la Piedad, Roque Fidel Carranza, en un discurso sobre la historia de la iglesia pronunciado durante la bendición solemne e inauguración de la sacristía y casa parroquial el 22 de noviembre de 1931.¹⁰ Dato -el del año 1905- que nos auxilió y sirvió de anclaje en nuestra búsqueda de la documentación hemerográfica que, por un lado nos puso al tanto de la adquisición propiamente dicha, y por el otro nos informaba que fue el mismo padre Carranza quien decidió comprar los óleos con el aporte de la generosa feligresía que tenía la iglesia.¹¹ Esto nos demostró que la compra no se llevó a cabo en remate alguno sino que se gestionó personalmente entre él y uno de los hermanos del artista, quien se las había ofrecido luego de haber intentado venderlas sin éxito a otras iglesias en distintas oportunidades.¹²

Conocedor y coleccionista de libros, monedas y obras de arte,¹³ el padre Carranza concretó esta adquisición en el marco de la finalización de la construcción de la iglesia y de la correspondiente decoración interior.¹⁴ La primera mención de la compra con la que nos encontramos fue en la *Voz de la Iglesia*,¹⁵ periódico que se refería a esta adquisición en su edición del 21 de julio de 1905 y a los marcos que se les estaba colocando.¹⁶ No es posible definir en qué momento se los encargó o si los que menciona el artículo son los que finalmente se usaron: de roble macizo fabricados en la Casa Buisini y Cia, de la ciudad francesa de Lille.¹⁷

Pocos son los datos con los que contamos aún para escribir una historia de las pinturas entre el momento del encargo y la finalización de las mismas. El artista habría realizado esta serie para la Iglesia Matriz de la ciudad de Asunción por pedido del presidente paraguayo Doctor Juan B. González,¹⁸ que fue derrocado antes de concluir su mandato, conservándolas Ballerini en su poder posiblemente por el desinterés del país vecino en éstas, por lo que habría intentado venderlas sin lograrlo.

Desconocemos en esta instancia de nuestro trabajo en qué circunstancias y cuándo se habrían solicitado. Según leemos en la nota de Rafael Barreda, el pedido se habría efectuado por intermedio de un representante del gobierno paraguayo en Buenos Aires.¹⁹ No podemos afirmar si existió un contrato para su realización o pautas que haya debido cumplir expresamente el pintor por indicación del que fuera su comitente. Todos estos datos aún no han podido ser confirmados por nosotros. Si efectivamente pudiéramos comprobar que fue durante la presidencia del Dr. Juan B. González, es decir entre 1890 y 1894,²⁰ cuando Ballerini recibió el encargo y dio fin a las obras, seguramente esto nos llevaría a aproximarnos a una fecha de realización.²¹

La serie sigue con la costumbre instaurada desde el siglo XVIII de representar el Via Crucis con catorce estaciones.²² En la parte inferior del marco de cada una de las escenas, hay una leyenda en letras doradas que la presenta y, según nuestras notas en el lugar son las siguientes: I) Jesús condenado a muerte; II) Jesús toma la cruz auestas; III) Jesús cae la primera vez bajo la cruz; IV) Jesús encuentra a su madre; V) Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz; VI) Verónica presenta a Jesús el sudario; VII) Jesús cae la segunda vez bajo la cruz; VIII) Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén; IX) Jesús cae la tercera vez bajo la cruz; X) Jesús despojado de sus vestidos; XI) Jesús clavado en la cruz; XII) Jesús muerto en la cruz; XIII) Jesús bajado de la cruz; XIV) Jesús puesto en el sepulcro.

Caras y Caretas publica en marzo de 1907 un artículo de tres páginas que firma Rafael Barreda, ilustrado con las fotografías de todo el ciclo del «Via Crucis»,²³ anticipándose a la bendición que tendría lugar el 7 de julio de ese año,²⁴ luego del permiso concedido por la Curia.²⁵ Los padrinos de esta ceremonia fueron el Presidente de la República, Dr. Figueroa Alcorta y su esposa, y en representación de éste (quién?) asistió el Dr. Manuel Augusto Montes de Oca, Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.

Ballerini se habría inspirado en un Via Crucis de 14 escenas pintadas por monjes benedictinos alemanes para la iglesia de Santa María de Stuttgart (c. 1888-1890).²⁶ Los padres benedictinos Desiderio Lenz, Gabriel Wüger y Lucas Steiner, habían fundado una escuela de Arte Sacro en el monasterio benedictino de Beuron.²⁷ La bibliografía sobre Ballerini no hace referencia a viaje alguno a Alemania. De allí nace el inevitable interés por descubrir de qué manera tomó contacto con las posibles copias que le sirvieron de inspiración y por qué las eligió. Augusto Ballerini regresa de Europa en 1881 luego de permanecer seis años en el viejo continente.²⁸ es decir, que vuelve al país antes de la realización del Via Crucis de Stuttgart. Sin embargo la doctrina de los benedictinos de Beuron se había difundido en el resto de Europa por esos años. Esto nos hace pensar en la posibilidad de un posible acercamiento entre Ballerini y la cultura benedictina en Italia. En el caso de poder confirmar que el contacto con las pinturas originales fue directo y, que efectivamente realizó un viaje a Alemania en alguna oportunidad, esto develaría otra faceta de este artista y nuevos elementos que contribuirían a un mejor análisis de

su obra y, finalmente a encontrar la respuesta a un interrogante: ¿fueron realmente copias o reinterpretaciones de aquellas pinturas alemanas o de otras?

Aspectos interesantes sin duda, que formarán parte de estudios posteriores con el objeto de sacar a luz y valorar la labor del propio Augusto Ballerini en esta tarea. Esta primera aproximación a su obra continuará seguramente con múltiples dudas y preguntas que se irán respondiendo durante el desarrollo de nuestro futuro trabajo.

NOTAS

- * Investigación realizada en el marco del proyecto UBACyT "Construcción de una base de datos sobre arte argentino. Ira. Etapa: Las artes plásticas en la prensa escrita: 1850-1940", Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- ¹ *La Nación*, 26/7/1904, p. 8, c. 5, sección Remates. El mismo diario también lo publica los días 21/7/1904, p. 8, c. 5 y 6; 22/7/1904, p. 9, c. 1; 23/7/1904, p. 10, c. 6; 24/7/1904, p. 10, c. 6; 25/7/1904, p. 10, c. 6; 26/7/1904, p. 10, c. 6.
- ² Para otros datos biográficos sobre Augusto Ballerini se pueden consultar: Gesualdo, Vicente. *Enciclopedia del Arte en América. Biografías I*. Buenos Aires. Editorial Bibliográfica Argentina Omeba, 1968, sin paginar. También: Cutolo, Vicente O. *Nuevo diccionario biográfico argentino (1750-1930)*. Tomo I. Buenos Aires. Editorial Elche, 1978, p. 313; Merlino, Adrián. *Diccionario de artistas plásticos de la Argentina. Siglos XVIII-XIX-XX*. Buenos Aires, Adrián Merlino, 1954, p. 28.
- ³ Malharro, Martín A. *El pintor Ballerini*. *Ver. El Diario*, 29/4/1902, p. 2, c. 4 y 5.
- ⁴ *Augusto Ballerini-La exposición de sus últimas obras*. En: *Caras y Caretas*, año V, n° 187, 3/5/1902, sin paginar; Schiaffino, Eduardo. *La pintura y la escultura en la Argentina (1783-1894)*. Buenos Aires. Edición del Autor. 1933, p. 279.
- ⁵ *La Nación*, 14/10/1903, p. 7, c. 1 y 2. Sobre esta muestra se puede leer también: *El Diario*, 20/10/1903, p. 5, c. 1; *La Nación*, 13/11/1903, p. 5, c. 5; *La Nación*, 20/11/1903, p. 4, c. 5.
- ⁶ *La Nación*, 10/5/1902, p. 3, c. 3.
- ⁷ *Exposicion Ballerini-Catálogo*. Buenos Aires. Salón Castillo. 15/10/1903. En: Archivo Schiaffino. Legajo 13 (1895-1907). Archivo General de la Nación.
- ⁸ *La Prensa*, 24/7/1904, p. 12, c. 3, sección Remates.
- ⁹ *La Nación*, 25/7/1904, p. 8, c. 4.
- ¹⁰ Carranza, Roque F. *Discurso pronunciado por el Sr. Cura Rector de la Parroquia de Nuestra Señora de la Piedad, Mons. Roque F. Carranza, con motivo de la Bendición Solemne e inauguración de la Sacristía y Casa Parroquial*. p. 173. En:

- “Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires”. Año XXXII. Tomo I. Buenos Aires. 1932. p. 167 a 175.
- ¹¹ *La Voz de la Iglesia*. 21/7/1905. p. 1. c. 7.
- ¹² Barreda, Rafael. *Vía Crucis. Obra póstuma del pintor argentino Augusto Ballerini. Caritas y Cretas*. año X, n° 443. 30/3/1907. sin paginar.
- ¹³ *La Voz de la Iglesia*. 9/2/1905. p. 2. c. 1.
- ¹⁴ La construcción de la Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad del Monte Calvario se llevó a cabo en varias etapas. La piedra fundamental de la nueva iglesia se colocó el 23 de mayo de 1866. En su construcción participaron el ingeniero Nicolás Canale y continuó Juan A. Buschiazzo. dándose por concluida esta última etapa en 1907. Datos proporcionados por: Luqui Lagleyze, Julio. *Las iglesias de la ciudad de la Trinidad y puerto de Santa María de los Buenos Aires (1536-1810)*. Buenos Aires. Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1981 (Cuadernos de Buenos Aires, 57). p. 128. También véase el artículo: *Iglesia de Nuestra Señora de la Piedad*. En: *La Nación Suplemento Ilustrado*, Año V, n° 254, 11/7/1907. p. 3, c. 1 a 7. Además: Carranza, R. F.. *Op. Cit.* Sobre la intención del P. Carranza para adquirir obras de arte para el interior de la iglesia: *La Voz de la Iglesia*. 6/4/1905, p. 2, c. 1.
- ¹⁵ *La Voz de la Iglesia*. 21/7/1905, p. 1, c. 7.
- ¹⁶ “Ahora se trata de colocar á los cuadros, que miden un metro ó más. en sus respectivos marcos, procurando que éstos concuerden con el estilo de aquellos [sic], para ubicarlos luego en el sagrado recinto.” Esto se lee en: *La Voz de la Iglesia*, 21/7/1905. p. 1. c. 7.
- ¹⁷ *La Voz de la Iglesia*. 3/7/1907. p. 2. c. 5.
- ¹⁸ *Ibidem*.
- ¹⁹ Barreda, R., *Op. Cit.*
- ²⁰ *Enciclopedia Universal Ilustrada Euro, Latino-Americana*. Tomo XLI. Barcelona. Hijos de J. Espasa Editores, s. d., p. 1242.
- ²¹ Schenone, Héctor H. (Director). *Patrimonio Artístico Nacional. Inventario de bienes muebles. Ciudad de Buenos Aires I*. Buenos Aires, Academia Nacional de Bellas Artes-Fondo Nacional de las Artes, 1998, p. 250 y 251. Este libro data estas obras en el 1900 y reproduce dos escenas del ciclo.
- ²² Schenone, Héctor H. *Iconografía del arte colonial. Jesucristo*. Buenos Aires. Fundación Tarea. 1998. p.245.
- ²³ Barreda, R., *Op. Cit.*
- ²⁴ Se hacen eco de la ceremonia solemne: *La Voz de la Iglesia*, 3/7/1907, p. 2, c. 5; 5/7/1907. p. 2. c. 3; 8/7/1903, p. 2, c. 3; *La Nación*, 7/7/1907, p. 9, c. 1; 8/7/1907, p. 8, c. 1.
- ²⁵ “(...) Julio 1º- Se concedió permiso al señor cura rector de la Piedad para erigir un Vía Crucis.” En: “Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires”. Año VII. Buenos Aires. Escuela Tipográfica del Colegio Pío IX de Artes y Oficios. 1907. p. 579.
- ²⁶ Barreda, R., *Op. Cit.*

En 1863 comienza la restauración de la Orden Benedictina en Alemania con Beuron como centro de la congregación. En 1868 el Papa Pío IX eleva a categoría abacial al Monasterio de San Martín y se difunde de ahí en más su doctrina y cultura por toda Europa. Para este tema se tomaron datos de: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Tomo VIII. Barcelona. Hijos de J. Espasa Editores. s. d., p. 537; Ferreres, R. D. (Director). *Enciclopedia de la Religión Católica*. Tomo I. Barcelona. Dalmau y Jover. 1950. p. 1523; *Noticias sobre la Orden de San Benito. Resumen de los principios constitutivos de la vida y de la historia benedictina*. Puente Alto, Chile. Publicaciones "Montserrat" Padres Benedictinos. 1944. p. 137 y 138. Agradezco la colaboración para el estudio de este tema a la Hna. Zulema Galindez de la Biblioteca Pío XI del Instituto de Cultura Religiosa Superior. con quien compartí el entusiasmo por estas búsquedas.
El Tiempo. 23/9/1895. p. 2. c. 2 y 3.

